

Público: mujeres embarazadas y padres de niños pequeños

CDC: temporada de influenza (gripe) 2012-2013

Cantidad de palabras: 794

Embarazadas y bebés - Blancos de la influenza

El embarazo es un período de grandes cambios, un torbellino de emociones, expectativas e incertidumbres. Pero una cosa de la que puede estar segura en cuanto al embarazo es que es importante que se vacune contra la influenza para que usted y su bebé estén protegidos contra esta enfermedad. La influenza es una enfermedad contagiosa causada por los virus de la influenza que infectan la nariz, la garganta y los pulmones. Las embarazadas que padecen influenza tienen una mayor probabilidad de desarrollar una enfermedad más grave que puede afectar su salud y la de su bebé, incluidos un trabajo de parto y parto prematuros, en comparación con las mujeres embarazadas que no contrajeron influenza. De hecho, las embarazadas y los niños pequeños han sido considerados como personas que tienen un “alto riesgo de sufrir complicaciones por la influenza” (como neumonía y trabajo de parto y parto prematuros) durante años. El riesgo de contraer la influenza en mujeres embarazadas es mayor porque incluso un embarazo normal puede reducir la capacidad que tienen los pulmones y el sistema inmunológico para funcionar con normalidad. La buena noticia es que, como madre, puede protegerse usted y proteger a su bebé en gestación si se vacuna contra la influenza durante esta temporada.

Muchos niños mueren por año a causa de la influenza. Los niños pequeños, cuyos sistemas inmunológicos aún se encuentran en desarrollo, tienen un alto riesgo de sufrir complicaciones por la influenza como la neumonía, y los bebés menores de 6 meses de edad corren mayor riesgo de ser hospitalizados a causa de las complicaciones provocadas por la influenza. Pero si una madre se vacuna contra la influenza durante el embarazo, no solo protege su vida sino también protegerá al bebé durante los 6 meses posteriores al nacimiento.

Para proteger aún más al bebé, es necesario que los padres, hermanos, abuelos, niñeras y cualquier persona que se encuentre al cuidado del bebé se vacune contra la influenza. Anne Schuchat, Subdirectora General del Servicio de Salud Pública de los Estados Unidos y directora del Centro Nacional de Inmunización y Enfermedades Respiratorias de los CDC, señala que “los bebés menores de seis meses de edad pueden enfermarse mucho si contraen la influenza, ya que son muy pequeños para vacunarlos. La mejor manera de protegerlos es que los cuidadores y los que están en contacto con ellos se vacunen”. Este concepto es conocido como “resguardar” debido a que el bebé está rodeado de contactos cercanos que tienen menos probabilidades de contagiar la influenza porque ya han sido vacunados.

Mientras que los CDC recomiendan a todos que la vacunación contra la influenza debe hacerse desde los 6 meses de edad en adelante, tanto ésta como cada temporada de influenza, hay un mensaje especial para las mujeres embarazadas y los padres: “no dejen pasar esta manera sencilla de protegerse y proteger a sus hijos contra la influenza”, señala la Dra. Schuchat.

Las vacunas contra la influenza de temporada han sido administradas de manera segura a millones de mujeres embarazadas durante muchos años. Si bien no hay pruebas que indiquen que el tiomersal (un conservante incluido en los viales de dosis múltiples de la vacuna inyectable contra la influenza para evitar el desarrollo de las bacterias) es perjudicial para las embarazadas, sus bebés o los niños pequeños, algunas personas tienen una gran preocupación con respecto a este tema. Por lo tanto, al igual que en temporadas anteriores, las compañías que elaboran vacunas están fabricando muchas vacunas contra la influenza sin conservantes.

La vacuna contra la influenza está disponible en forma de vacuna inyectable para administrar en el brazo o como vacuna en atomizador nasal. Cabe destacar que la vacuna inyectable contra la influenza (no en atomizador nasal) está recomendada para las embarazadas durante cualquier trimestre y también es la opción recomendada para los bebés de 6 meses a 2 años de edad. Las madres lactantes y los niños mayores de 2 años de edad pueden recibir la vacuna inyectable o el atomizador nasal contra la influenza.

Algunos niños de 6 meses a 8 años de edad requieren dos dosis de la vacuna contra la influenza para protegerse contra esta enfermedad. Esto incluye a todos los niños de este grupo etario que reciben la vacuna por primera vez y algunos niños que hayan recibido previamente la vacuna contra la influenza. El proveedor de servicios de salud de su hijo puede decirle si el/la niño/a necesita dos dosis para estar completamente protegido/a contra la influenza.

Por lo general, la influenza es peor que un resfriado común, ya que puede provocar fiebre, tos, dolor de garganta, secreción o congestión nasal, dolor de cuerpo, dolor de cabeza, escalofríos y debilidad. Algunas personas también tienen diarrea y vómitos. Las mujeres embarazadas y los padres de niños menores de dos años deben llamar de inmediato a su médico o enfermera en caso de que alguno de ellos o sus hijos pequeños se enfermen. Su médico o pediatra puede prescribirle medicamentos (antivirales) que pueden reducir la gravedad de la influenza y acortar la duración de la enfermedad.

La vacunación sigue siendo la mejor protección contra la influenza. Vacúnese y haga vacunar a sus hijos mayores de 6 meses contra la influenza, para que todos los miembros de su familia se mantengan sanos en esta temporada de influenza. ¡Y no se olvide de preguntar a su médico si su hijo/a necesita una segunda dosis! La vacuna contra la influenza brinda una protección que dura toda la temporada, incluso si se vacuna a principios de la temporada.

Para obtener más información, consulte a su médico o comuníquese con los CDC al 1-800-CDC-INFO o en <http://espanol.cdc.gov/enes/flu>.

###